



El mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones sean con él, acostumbraba a retirarse en la mezquita durante las diez últimas noches de Ramadán, hasta que Al-lah Enaltecido sea lo hizo morir, después de eso sus esposas practicaban el retiro.

Narró Aisha, Al-lah se complazca de ella: “el mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones sean con él, acostumbraba a retirarse en la mezquita durante las diez últimas noches de Ramadán hasta que Al-lah Enaltecido Sea lo hizo morir, después de eso sus esposas practicaban el retiro” en otra narración: “el mensajero -la paz y las bendiciones sean con él- practicaba el retiro todos los años en Ramadán, cuando rezaba en la mañana regresaba al lugar donde hacia el retiro”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari - Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Aisha -Al-lah se complazca de ella- informó que el profeta -la paz y las bendiciones sean con el- solía retirarse durante las diez últimas noches de Ramadán. Buscando la noche del decreto, después de saber que estaba entre las diez últimas noches, era constante en ello hasta que Al-lah -El Altísimo- lo hizo morir, Aisha -Al-lah se complazca de ella- indicó que era algo que no se había abrogado y que no era algo exclusivo o único del profeta ya que sus esposas practicaban el retiro después de su muerte -que Al-lah se complazca de todas- en otra versión ella informó que el profeta -la paz y las bendiciones sean con él- después de rezar el fayr entraba al lugar del retiro para dedicarse a la adoración de su Señor, esto se da al cortar las relaciones con todos (solo se dedicaba a la adoración).

<https://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/4495>

